



Señora.

No pudiendo volver á la granja porque se me acorta mucho el tiempo, no puedo dejar de escribir á V. M. para felicitarla por los dias de S. A. el Principe de Asturias.

Añado á esta felicitacion la no menos cordial de que ya haes cerca de quince dias que, merced á la marcha del Gobierno, ya no se ven en la prensa ataques á la persona de V. M. Este cambio tan favorable y el convencimiento que abriga mi corazon de que ya no se retrocederá en este camino, me haen menos amargo el marchar quien sabe por quanto tiempo fuera de España. Llevo otro consuelo y es lo primero que me ha hecho V. M. de llamarme en cualquier peligro que ocurriere.

Restame solo rogar á V. M. que vuelva

los consejos de sus leales servidores. No dar lugar, ni en apariencia, á los ataques de fuera. V. M. defendiéndose, se fiense á sus hijos y á su pueblo. Este deber es demandado grande y sagrado para que pueda ser desatendido. Oiga V. M. los consejos leales que le den; pero siga de preferencia las inspiraciones de su valiente corazón. Perdona V. M. sus agravios; pero no los que se hagan á la Monarquía y á la Dinastía. V. M. es depositario, no dueño, de tan altos intereses.

Frata V. M. de que haya orden y uniformidad en la Casa Real, no solo en prevención de lo que pudiese sobrevenir, sino porque así se evitara muchas críticas y muchos descontentos. Buscando lo con deseo de hallarlo, no será difícil que dé V. M. con una persona capaz, honrada y respetable, que ponga en orden su Real Casa, con gran beneficio de todos.

Mi mayor deseo es estar cerca de

V. M. M. y de sus augustos Hijos, para servir-  
les; pero en cosas económicas no tengo  
la menor aptitud. Yo sería muy útil al  
lado de S. A. el Príncipe de Asturias, so-  
bre todo algo mas tarde. Si V. M. M.  
creen lo mismo, acabo hayo oportuni-  
dad de que venga yo á consagrarles lo que  
me quede de vida.

Conservé V. M. aun á costa de los ma-  
yores sacrificios - no hablo de ningunos in-  
digno de la corona - al gobierno actual en  
su puesto. La inestabilidad es el mayor  
mal de nuestra patria.

Mucho desearia ver letra de V. M. an-  
tes de mi marcha que pienso ser á  
1.<sup>o</sup> al 2 de Diciembre, si no hai novedad,  
aunque mi deseo sería estar me aqui  
algo mas; pero me aguijan varias razo-  
nes. En fin, yo haré lo que me sea po-  
sible, pudiendo V. M. estar bien seguro  
de que mi primer interés en el mundo  
es servirlo y probarle mi amor y leal-  
tad.

Dios conserve á V. M. y á toda su

Augusto Familia en su santo guarda,  
y les dé salud y fortaleza de espíritus  
para combatir las tribulaciones de la  
vida, en los Príncipes mayores que  
en el comun de los humanos.

Por mi parte confío en que no ol-  
vide V. M. á su mas amante, leal  
y agradecido subdito.

Madrid 26 de Noviembre de 1865.

Señora,

A S. R. P. de V. M.

Heriberto Gamú  
de Gueredo.